

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 59: Cazador de dragones profesional durante veinte años

Retrocedamos a esta mañana.

León encontró a Anna.

—Buenos días, Su Alteza —dijo León, sosteniendo dos copas. Le entregó una a Anna—. Buenos días, Anna.

Anna tomó la bebida, pero no parecía tener ganas de beberla. En cambio, sonrió y respondió: «Gracias, Su Alteza. ¿Necesita algo de mí?».

—Oh, no es nada importante. Solo quería preguntar si hay algún lugar interesante cerca del templo. O quizás algún lugar que a Rosvitha le guste visitar. Quiero dar un paseo y despejar la mente.



Anna asintió. «Sí, Su Alteza. Puedo pedirle que le muestre los alrededores».

—No hace falta. Solo dame una lista y quizás un mapa. Encontraré el camino por mi cuenta.

"Por supuesto."

Un momento después, Anna marcó algunos lugares en el mapa. «Estos son lugares que a Su Majestad la Reina le gusta visitar».

“Genial, gracias, Anna.”

"De nada, Su Alteza."

Con el mapa en mano, León se dirigió a la montaña trasera del templo. Apenas había despertado hacía más de un mes, y

Rosvitha lo había confinado en la guardería, así que no había tenido oportunidad de explorar. Sus actividades se limitaban a la guardería, el patio trasero y el campo de entrenamiento.

Esta vez, finalmente tuvo una oportunidad cuando Rosvitha se desmayó. León tuvo que aprovecharla para planear cuidadosamente su venganza. Quería que Rosvitha supiera que en este mundo hay más que solo la raza de los dragones con un fuerte sentido de venganza.

Como dice el dicho, hasta los conejos muerden cuando están desesperados. Además, León es un conejo astuto que sabe ser paciente y poner trampas.

Según las marcas del mapa, León llegó primero a un bosque de cerezos en flor. El terreno era bastante elevado, con cerezos dispersos. Eran árboles viejos, frondosos y densos.

León caminó alrededor, inspeccionando el área, hasta que se detuvo debajo de un árbol de cerezo, luego se giró para mirar hacia abajo, al Templo del Dragón Plateado.



Desde este punto estratégico, León podía ver todo el Templo del Dragón Plateado. El antiguo y majestuoso castillo, los espaciosos patios delantero y trasero, y las diversas defensas que rodeaban el templo estaban a su vista. Incluso podía ver la ruta que tomó hace dos años cuando lideró el ataque al Templo del Dragón Plateado.

Ahora, los puntos de control a lo largo de esa ruta estaban reforzados en comparación con otras zonas. Parecía que la madre dragón había aprendido de sus errores.

En aquel entonces, León había estudiado durante mucho tiempo para encontrar el punto más débil de la defensa del Templo del Dragón Plateado. Si no hubiera habido un ataque sorpresa por la espalda, León podría haber capturado a la madre dragón.

“Bueno, los héroes no se detienen en las glorias pasadas”.

El fracaso es el fracaso, y no tiene sentido darle vueltas. Pero podría decirse que la fortuna favorece a los valientes. Leon ahora contribuye a la causa de la matanza de dragones a su manera. En resumen, está adoptando un enfoque indirecto.

En serio, poder contener a la Reina Dragón Plateada sin gastar un solo soldado, no hay precedentes en la historia tanto de los humanos como de los dragones.

La reciente evaluación que Rosvitha hizo de León fue realmente precisa:

Ahora eres una figura divina que ha obtenido dos logros secundarios además del principal.

León negó con la cabeza, despejando sus pensamientos. Caminó hasta la base de un árbol, levantó los brazos, se inclinó ligeramente hacia adelante y apoyó las manos en el robusto tronco. Luego giró ligeramente la cabeza y, desde ese ángulo, pudo ver perfectamente todo el Templo del Dragón Plateado. «Este ángulo y esta postura son perfectos».



Satisfecho, León se dirigió con entusiasmo al siguiente lugar. Tras recorrer varias curvas y revueltas, llegó a una cueva. No había señales de vida silvestre en la cueva, lo que la hacía ideal para que dos personas se dedicaran a lo que les encanta hacer. Sin embargo...

León se agachó y pellizcó la tierra. "Está un poco dura, podría lastimarle las rodillas. Además..."

"¡Ey!"

"Oye~ oye~~~"

La cueva resonó de inmediato con respuestas nítidas. «El eco es demasiado fuerte y arruina la atmósfera. Esto no servirá». Dicho esto, León marcó con una «X» la ubicación de la cueva en el mapa.

La siguiente parada fue un pequeño arroyo en las montañas, que descendía por la ladera. León se tumbó a la orilla. El agua

fresca fluía velozmente bajo su cabeza. Con una vista despejada y sin árboles ni bosques alrededor, tumbarse junto a la orilla por la noche le ofrecería una vista panorámica de todo el cielo nocturno.

—No está mal, este lugar servirá. —Dicho esto, marcó en el mapa la ubicación del arroyo, igual que antes había hecho con el bosque de cerezos en flor.

Durante todo el día, León exploró diversos terrenos y paisajes cerca del Templo del Dragón Plateado. En trance, incluso se encontró recordando los días en que era capitán del escuadrón matadragones hace dos años.

Toda operación de infiltración requería un análisis minucioso de las rutas de ataque y retirada, sopesando las ventajas y desventajas. Gracias a la sólida base establecida entonces, León pudo identificar los "lugares adecuados" hoy. ¡Madre dragón, esta vez estás perdida!

Para cuando terminó su reconocimiento, ya era de noche cuando descendió de la montaña. El Templo del Dragón Plateado, al pie de la montaña, estaba brillantemente iluminado. El templo lucía mucho más suave de noche que de día. León lo admiró brevemente antes de dirigirse rápidamente al patio trasero del templo.



Al acercarse al patio trasero, notó que parecía animado. Las criadas estaban reunidas, ¡como si estuvieran celebrando una fogata! León se acercó con entusiasmo, pero al observar más de cerca, se dio cuenta de que no era exactamente una fiesta. Parecía más bien un homenaje a alguien. Y al frente estaban sus dos hijas.

"¿Qué juego abstracto de simulación están jugando?", murmuró León mientras corría hacia allí. Al llegar a la multitud, vio a las criadas llorando y riendo a la vez, lo que solo aumentó su confusión.

Desconcertado, León continuó hacia el frente, donde encontró a sus dos hijas gritando algo como "Te preparé un filete,

regresa a vernos" o algo similar. Entonces, se acercó sigilosamente a Nayra y la vio a punto de arrojar una caja de madera a la hoguera.

A las hijas, hay que seguir la política de confiar primero y luego volver a confiar. Si no entienden, no hay problema; la primera tarea es participar.

Entonces-

¿A quién le rindes homenaje? Permíteme unirme.

De pequeño, tu abuelo incluso me enseñó a tocar la suona. ¿Sabes qué es una suona? Es un instrumento misterioso de Oriente, que se suele tocar en ceremonias para otros. ¿Te gustaría que papá te enseñara un poco?

“Las princesas conmueven el cielo con su piedad filial, ¡y Su Alteza Real ha resucitado!”

León giró la cabeza, con el rostro lleno de arrugas. "¿Quién es tan grosero? Para empezar, nunca morí. ¿De dónde viene esa historia de resurrección?"



Dicho esto, volvió a mirar a Noia y Muen.

Los dos pequeños parecían asombrados y aturdidos, como si...

Como si realmente vieran a León resucitar de entre los muertos.

León se reclinó ligeramente hacia atrás, sintiéndose incómodo.

Miró de reojo la mesa que había detrás de la hoguera, donde había colocada apresuradamente una foto.

Y la persona de la foto... me parecía bastante familiar.

“Disculpe, ¿puedo preguntarles qué están haciendo ustedes dos...?”

Queridas hijas, si estáis celebrando una ceremonia para mí, ¿no es un poco extremo?

"¡Papá!"

Muen saltó a los brazos de Leon, sosteniendo un filete en su mano.

León naturalmente abrió los brazos y atrapó a su hija menor.

¡Papá! Sollozo. Muen pensó que papá ya no la quería.

¿Qué tonterías dices? ¿Cómo es posible que papá no te quiera?

Pero Muen y yo te buscamos varias veces y no pudimos encontrarte. Pensé que tú...

Mientras Leon consolaba a Muen, le explicó: "Ah, hoy fui a caminar por las colinas y sin querer me quedé afuera demasiado tiempo, así que volví tarde".

Los ojos de Noia se llenaron de lágrimas al oír sus palabras, y se le hizo un nudo en la garganta. Inconscientemente, apretó con más fuerza la caja de madera, bajó la cabeza y guardó silencio. Así que... lo había acusado injustamente, ¿no?



Al ver la reacción de Noia, León la miró y luego a las criadas presentes. Había demasiada gente; no era conveniente tener una conversación sincera con su hija mayor. Quizás sería mejor hablarlo más tarde. Le dio una palmadita a Muen en la cabeza y notó el filete en su mano.

—Muen, ¿por qué sigues sosteniendo el filete?

Muen sollozó, con los hombros temblorosos, lágrimas y mocos corriéndole por la cara. "Esto es, esto es una ofrenda para papá".

"...¿Una ofrenda?"

Muen asintió vigorosamente. «Mi hermana dijo que, cuando alguien se va, la comida que le gustó se llama ofrenda».

León se cubrió la cara con la mano en silencio. "Está bien..."

"Entonces, papá."

"¿Sí?"

"Ahora que has vuelto, ¿puede Muen comer tu ofrenda?"

Traducido por:

ꪊꪀꪚꪐ – RexScan

